

Sale Martes, Jueves y Sábados. Las reclamaciones se harán al Señor Gefe político; y los avisos á esta Redaccion serán francos de porte, sin cuyo requisito no se admitirán.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En esta Capital un mes.	8 rs.
Idem por tres meses.	22
Fuera, un mes franco de porte.	10
Idem por tres meses.	28

BOLETIN



OFICIAL

DE

LA

PROVINCIA DE ALBACETE

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO SUPERIOR POLÍTICO DE LA PROVINCIA DE ALBACETE.

Circular núm 203.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion da la Peninsula con fecha 20 de Junio último me comunica la Real orden siguiente.

La Reina, en vista de una comunicacion del Inspector de la Guardia civil, esponiendo los perjuicios que pueden resultar al servicio de este Cuerpo de no tener disponibles por la noche las barcas establecidas para vadear los rios, ha tenido á bien mandar que V. S. dicte las órdenes oportunas para que se facilite el tránsito en las barcas á toda hora á los destacamentos de dicha fuerza, con las precauciones y seguridades necesarias para que no pueda abusarse de esta concesion, limitada únicamente á objetos de servicio del Estado. De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos convenientes."

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín para que por los Alcaldes constitucionales de los pueblos de esta provincia se le dé la debida publicidad.

Albacete 5 de Julio de 1845.=José de Garibay.

OTRA N.º 204.

Siendo muy pocos los Ayuntamientos de esta provincia que han dado hasta ahora cumplimiento á mi orden de 17 de Abril último relativa á que remitiesen á este Gobierno po-

litico copia certificada de la última cuenta de Pósitos que les hubiese sido aprobada por la extinguida direccion del ramo ó por la Diputacion provincial, para cuya justificacion debian incluir en dicha copia la del finiquito correspondiente librado por una de dichas corporaciones, pues si muchos Ayuntamientos han remitido copias de las citadas cuentas ha sido sin comprender este indispensable requisito; he acordado prevenir tanto á los que se hallan en este caso como á los que hasta el dia no han satisfecho en ningun concepto la referida orden de 17 de Abril que bajo su responsabilidad remitan en el preciso termino improrrogable de un mes las enunciadas copias con inclusion de sus correspondientes finiquitos, para no detener por mas tiempo las operaciones relativas al examen y glosamiento de las citadas cuentas.

Albacete 6 de Julio de 1845.=José de Garibay.=A los Ayuntamientos de los pueblos de esta provincia.

OTRA N.º 205.

Habiéndose estraviado en la noche del 3 del actual y sitio llamado la Gorrinera, de este termino cuatro borrhuchos de la propiedad de Joaquin Fenin, vecino de Bocairente, en cargo á los Alcaldes constitucionales, Empleados de seguridad pública y á los individuos de la Guardia civil de esta provincia que si en algun punto de ella apareciesen las citadas cahallerias, lo pongan en conocimiento de este Gobierno politico para que dada noticia al interesado, pueda pasar á recogerlas, y al efecto tendran presentes las señas que á continuacion se anotan.

Albacete 7 de Julio de 1845.=José de Garibay.

Señas.

Dos borruchos de pelo negro, de dos años, otro del mismo pelo, y edad, con algunos granos secos en la cara, y otro rucio, lavado de pies y con una estrella en la frente.

OTRA N.º 206.

El presidente de la comision de atrasos del culto y clero del Arzobispado de Toledo, me remite para su insercion en el Boletin oficial de la Provincia un anuncio participando se presenten á percibir las sumas que les corresponda que tengan derecho al 2.º dividendo de las existencias de los siete primeros meses del año decimal de 1841; y accediendo á los deseos de dicha comision he dispuesto se publique el referido anuncio para que llegue á conocimiento de los partícipes de los pueblos de esta Provincia enclavados en aquella diocesis.

Albacete 7 de Julio de 1845.=José de Garibay.

Comision de liquidacion de atrasos del Culto y Clero del Arzobispado de Toledo.

El resultado de cuentas que han rendido algunos administradores del 4 por 100 y primicia por residuos de la recaudacion de aquel impuesto, respectiva á los siete primeros meses del año decimal de 1841, ha proporcionado á esta comision los fondos suficientes á un segundo dividendo entre los partícipes que tengan derecho á las referidas existencias, que por ser en considerable número á doras penas puede basarse en un 2 por 100 de sus respectivas asignaciones. Por mezquina é insignificante que sea esta distribucion faltaria á su deber esta comision si no la llevase á cabo segun ha acordado, proporcionando algun socorro á las necesidades del culto y de sus ministros, sino tan completo como quisiera, por lo menos en cuanto permitan los fondos de que puede disponer.

Con arreglo á la ley que rige en la materia y órdenes posteriores, no recibirá cantidad alguna el partícipe que por razon de predios rústicos y urbanos de su pertenencia ó cualquiera otro concepto tenga tomada mayor ó igual suma que la que pueda corresponderle por el indicado repartimiento á mas de la

que les fue imputada en el primero; y los que no se encuentren en este caso pueden acudir á recibir sus cuotas por sí ó por medio de persona que les represente desde el dia 8 del proximo mes de julio en los puntos que á continuacion se designan.

En esta comision los partícipes comprendidos en los partidos decimales denominados de Toledo, Illescas; Canales, Montalban, Escalona, Rodillas, Santa Olalla y Maqueda, Ocaña, Guardia, Talavera, Vicaría y Cuadrillas, Ciudad-Real, Alcaráz, Huescar y Cazorla.

En Alcalá de Henares del administrador principal de aquel departamento D. Francisco Javier Montoto, los partícipes procedentes de los partidos decimales de la referida ciudad de Alcalá, Madrid, Guadalajara, Talamanca, Alcolea, Uceda, Buitrago, Zorita y Almoguera, Ita y Brihuega. Toledo 27 de junio de 1845.=El presidente, Manuel Vazquez.=Saturnino Fernandez, secretario.

PARTE NO OFICIAL.

Extracto de las lecciones de Mr. Comte.

Hace aun pocos años que se creia muy difícil averiguar cuál era el verdadero uso de la educacion, no porque no pueda hacerse ninguno de ella, sino porque cada cual entendia esta palabra á su manera, y por lo tanto era imposible demostrar que la educacion proporciona á todos las ventajas que se prometen al adoptarla como util. En efecto, con su auxilio se corrigen tantos errores en la práctica y tantos vicios de las invenciones humanas, que serian menester volúmenes enteros para exponer sus excelencias. La falta de una filosofia verdadera ha producido hasta ahora una educacion que puede llamarse empírica, pues en vez de obtener por medio de ella ideas exactas sobre la naturaleza del hombre y sobre los objetos y deberes de la vida, cada uno se ha formado en estas materias sus teorías peculiares, deducidas de las impresiones que producian en él las circunstancias privadas en que se hallaba. Ninguna persona de medianas luces presume que la filosofia astronómica, la filosofia química ó la fisiológica son asequibles sin estudio alguno y sin penetrarse antes de los principios establecidos; pero la filosofia mental se considera de distinto modo; porque no hay profesor, maestro, autor, periodista ó juez que no tenga formado de sí propio un concepto con el cual forma un sistema de filosofia humana; y á pesar de no haber metodizado sus ideas, ni elevádaslas á teoria, halla en ellas una

regla con que axaminar todas las cuestiones, sean morales ó religiosas, literarias ó politicas. Defiende todo lo que está conforme con ellas, y condena lo contrario, con la seguridad que da una experiencia infalible, sin vacilar y sin poner sus principios en comparacion con los de cualquier otro. En una palabra, la generalidad de los hombres mira las cuestiones morales, las politicas y las de la sociedad como si meramente hubiesen de decidirse por instinto, ofreciendo asi un ejemplo de la incertidumbre y confusion en que se ponen los sentidos cuando se cierran á la luz de la razon ó se prescinde de los hechos confirmados por la experiencia. De aqui proviene que las disposiciones públicas en general, las relativas á la educacion, religion, comercio, manufacturas, todas las que mas inmediatamente interesan á la sociedad, en lugar de contemplarse como ramos de un sistema general de economía derivado de principios científicos, en relacion unos con otros, se apoyan en débiles fundamentos sobre los cuales no puede edificarse nada estable y provechoso; y por lo tanto no habrá unanimidad en cuestion alguna cuyos principios dimanen de la constitucion de la naturaleza humana, mientras no se admita una filosofia mental que sirva de guia á todos y á cada uno. Un comerciante pregunta sobre la utilidad de una cosa en el sentido del producto material que puede reportarle: igual pregunta hará un devoto, por ejemplo, para averiguar si aquello facilitará ó dificultará su salvacion; y cada uno esperará la respuesta que mejor cuadre á los intereses ó ideas que le dominan. Por esto el hablar de sistemas que interesen generalmente á todas las clases de la sociedad y promuevan la felicidad del genero humano en las varias relaciones de esposo y esposa, de padre é hijo, de amo y de criado, de maestro y discípulo, de autoridad y súbditos, parece el triste delirio de una imaginacion acalorada. Generalmente se cree que la experiencia de seis mil años basta para hacer ver si el hombre puede llegar á ser mucho mas de lo que ha sido y de lo que es hoy dia, y para demostrar lo inútil de cuantas tentativas se hagan con el fin de mejorar su condicion; pero no existiría seguramente este estado de cosas si la educacion abrazase un verdadero sistema natural, comprendiendo la relacion en que está con el mundo exterior; y así para formar una idea exacta de nuestra posicion como seres inteligentes, colocados en un mundo que nos preparó el poder, la sabiduria y la bondad de Dios acomodándolo á nuestra naturaleza, procedamos brevemente al exámen, primero, del aspecto general de la naturaleza exterior; y segundo, de nuestra estructura propia.

El primer hecho que en esta investigacion se nos presenta parece ser el de que no debemos considera la constitucion de este mundo como un sistema de optimismo acabado desde luego; sino como una obra que adquirió su perfeccion gradual y progresivamente.

La misma naturaleza fisica ha experimentado muchas revoluciones, y ha ido al parecer mejorandose constantemente; cuyo aserto lo demuestra la geología al presentar sucesivamente las clases de seres vivientes, cada vez mas elevados en la escala de la inteligencia y organizacion, hasta que por último apareció el hombre.

El globo, tal como en su primer estado puede pintárselo la imaginacion, dice sir H. Davy, parece haber sido una masa fluida con una atmosfera inmensa que vagaba por el espacio al rededor del sol. Por la perdida de calórico parte de aquella atmosfera se condensó en el agua, que ocupaba una porcion de su superficie; en cuyo estado no se descubria la menor señal de vida como en nuestro sistema la consideramos. De la primera consolidacion de su superficie resultaron las rocas cristalinas ó primitivas, segun las llaman los geólogos, que no ofrecen ningun vestigio de anteriores seres. El agua se condensó despues á consecuencia del menor calórico; se formaron depósitos, y nacieron las conchas y los corales para dar principio á sus trabajos. Ya se descubrieron en medio del Océano algunas islas salidas de su seno, y formadas allí por la incansable produccion de millones de zoófitos: los vegetales que cubrieron en breve su superficie eran susceptibles de una temperatura muy elevada, como las palmas y otras especies de plantas semejantes á las que existen hoy en los paises mas cálidos del globo; y las rocas submarinas de estos nuevos terrenos se poblaron con vegetales acuáticos, que dieron su alimento á varias clases de conchas y pescados comunes. A medida que iba disminuyendo la temperatura del globo, se veian algunas especies de reptiles ovíparos destinados á vivir en él; y la tortuga, el cocodrilo y otros animales grandes, correspondientes á la especie del lagarto, parecian connaturalizados en los golfos y aguas de los terrenos primitivos. Pero en medio de todo no se descubria aun disposicion alguna parecida á la presente. Las frecuentes explosiones volcanicas, acompañadas de elevaciones en unas partes y en otras de hundimientos de la superficie del globo, producian montañas y causaban nuevos y dilatados depósitos de las aguas del primitivo Océano; y prueba evidente de estas alteraciones son los restos de seres vivientes, plantas, pescados, aves y reptiles ovíparos que se han encontrado en las capas de roca; pero así que fueron haciéndose mas raras y el globo menos cálido, y las cadenas de montañas influyeron en las desigualdades de temperatura, comenzaron á poblar la tierra animales mas perfectos, como el mamut ó elefante americano, el megalonix, el megaterio y la biena gigante, de los cuales han desaparecido muchos completamente. Cinco razas sucesivas de plantas y otras tantas de animales, se presume que existieron y desaparecieron antes de ser el sistema de los seres tan permanente que pudiese tener origen la especie humana. En ninguna de es-

tas transformaciones, llamadas secundaria y terciaria ó diluvial, se han decubierto restos fósiles del hombre ni de ninguna de sus obras; pero al fin se presentó este en la escena del mundo, y desde entonces ninguna grave alteración han experimentado las circunstancias físicas del globo.

Este breve resumen no deja de ser conducente al objeto que nos hemos propuesto, porque de él resulta que el mundo fue gradualmente *perfeccionándose y disponiéndose para el hombre*; y aquel ofrece la uniformidad de designio que se observa en todo lo criado.

Examinemos ahora al hombre en sí mismo, y veamos las relaciones que le unen con la creación exterior, cuyo orden no parece que varió por su aparición en la tierra, sino que más bien se acomodó á él, como si solo para su servicio hubiese sido formado. Recibió el hombre del criador una estructura orgánica é instintos animales, y se vió colocado en medio, ó por mejor decir al frente de todos los demás seres anteriores á su existencia, de suerte que hasta cierto punto es un animal, no solo en su estructura, sino en sus facultades, sentidos y deseos, hallándose en un mundo donde domina la muerte y donde se levantan unas generaciones sobre la tumba de otras. Este hecho, que por sabido parece que debiera omitirse, es muy importante tratándose de la educación, puesto que el hombre, aunque tan superior á todos los seres restantes, goza de la vida como ellos, y siente placer en comer, beber, reposar y ejercitar sus miembros, siendo uno de los mayores obstáculos para sus progresos el que muchos se contenten con estas satisfacciones sin aspirar á mayores goces. Mas la bondad del Criador no se contentó con darnos la naturaleza animal, sino que añadió los sentimientos morales y la reflexión, en lo cual además de hacernos superiores á todos los demás seres, nos constituyó en una clase muy diferente respecto á ellos. Y estos inestimables dones, fuente de los deleites más puros y profundos, nos llevan directamente á los sublimes fines de nuestra existencia, que son la obediencia á Dios y el amor á nuestros semejantes; con sola esta condición, que mientras nuestras facultades de animal obran poderosamente sobre nosotros, la razón, la facultad de discursar debe cultivarse, ejercitarse é instruirse antes de que nos consideremos capaces de entrar en el lleno de nuestros placeres. Bajo este punto de vista, nadie negará la importancia de la educación.

De tal modo dispuso el Criador el mundo que todo induce al hombre á cultivar sus preciosas facultades. El filósofo que contempla esta admirable máquina dispuesta para recibir á la humana especie, no puede menos de descubrir en la naturaleza exterior un inmenso conjunto de elementos poderosos, que no logra avasallar enteramente la débil mano del hombre, y que sin embargo están hasta cierto punto sujetos á su influencia. Se

presenta en la tierra desvalido y desprovisto de todo, como si fuese extranjero en ella; pero aquel mismo suelo que pisa le ofrece mil producciones, sin que para alcanzarlas tenga que hacer más que valerse de su inteligencia. Hay un torrente impetuoso, cuyo curso destructor se dilata hasta los mares; el brazo del hombre llega á cambiar su dirección y á utilizarse de sus aguas. El Océano cubre con su líquido elemento la mitad del globo; ninguna senda hay para atravesarlo, antes por el contrario truncan en montañas su llana superficie los vientos borrascosos que levantan sus olas hasta las nubes: el hombre posee el arte de fabricar un bajel, y oponiendo al aire unas simples telas, se abre camino para dar la vuelta al rededor del mundo. La ciencia en este caso es un verdadero poder; y el hombre está interesado en comprender la constitución y relaciones de todos los objetos que le rodean, para hacerlos servir á sus intentos en lo posible. Además si el poder físico es mayor que el nuestro, tenemos una inteligencia que nos permite regular nuestra conducta según el curso de la naturaleza, y esta facultad equivale ya á cierta supremacía, porque aunque no nos es dado parar el sol, alejar las tempestades ni conservar una primavera eterna, ayudados de la inteligencia y de la fuerza corporal podemos prever la aproximación de una tormenta y ponernos á cubierto de sus rigores. Este es un resultado inmediato del raciocinio, cuyas ventajas están en proporción del mayor ó menor afán con que lo cultivamos. Los animales privados de este don tienen que sufrir la lluvia, el viento y las tempestades, porque ni aciertan á neutralizar su influjo, ni conocen el arte de preservarse de sus efectos. Por esta misma razón el ignorante se asemeja á ellos; pero el que ha aprovechado su capacidad natural, y adquirido los conocimientos necesarios, halla recursos donde quiera, y adoptando por norma de su conducta las leyes de la naturaleza, se contempla seguro en sus hogares, y no aventura su existencia ni quietud á la pugna de los elementos.

Además, nos hallamos cercados de innumerables seres, unos inferiores y otros iguales á nosotros mismos, cuyas cualidades nos proporcionan la mayor dicha, ó nos acarrean males y sinsabores, según sea nuestra conducta para con ellos; mas no sacaremos partido de sus ventajas ni los haremos instrumentos de nuestro bienestar si no conocemos su naturaleza ni tenemos presentes las relaciones establecidas por el Criador entre nosotros y ellos.

(Se continuará.)

Imprenta de Herrero-Pedron, Soler y Compañía.